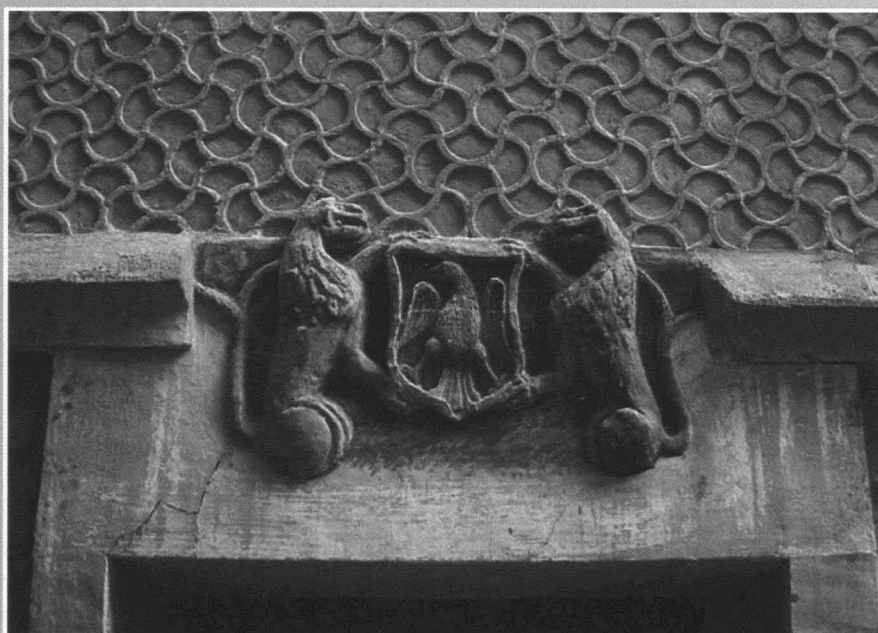


LOS HIERROS DE MOLINA DE ARAGÓN



El Señorío de Molina está salpicado de escudos de armas en casonas y palacios. Este se alza en los muros del santuario de la Virgen de la Hoz, a los pies del río Gallo, uno de los parajes naturales más espectaculares de la comarca.

España es rica en obras de hierro decorativas las que como la arquitectura a la que embellecen es generalmente desconocida.

Rejas, clavos, cruces, llamadores, veleas y otros elementos de hierro forjado son bellísimos por todo el país. Además cada región presenta diferencias no sólo en factura sino en representaciones características o emblemáticas.

Citan los estudiosos en esta labor del hierro tres escuelas principales; la de los maestros *catalanes*, *castellanos* y *arago-*

neses. Y al hablar de escuelas se refieren a las cualidades de temperamento y carácter comunes a los hombres nacidos en una misma área geográfica, influidos por un clima, un paisaje y una tradición de costumbre.

Los *catalanes* desde el siglo XV dominan la forja y el martillo con tal habilidad que no necesitan usar lima.

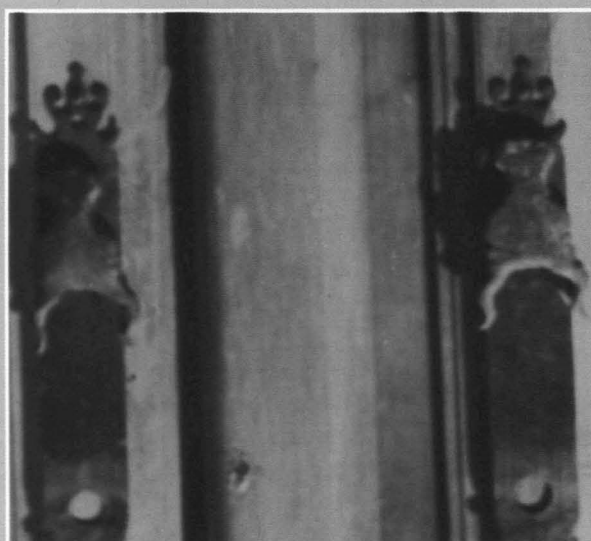
Los *castellanos* tienen menos técnica pero se caracterizan por su originalidad que los sitúa artísticamente en un plano superior.

Y los *aragoneses* se distinguen por el buen acabado de sus obras y por el vigor de que están impregnadas y, lo que es más importante, por su intención.

Tratamos ahora los hierros de una preciosa tierra al oriente de Guadalajara, el Señorío de Molina de Aragón, en el que se unen las cualidades de extraordinarios maestros *castellanos* y *aragoneses*, «esa bella tierra durmiente», como la denominó José Antonio Herranz, posee las minas de Setiles en Gualajara que se continúan en Teruel, en Ojos Negros con importantes «ferrerías».

El estudio de las labores de hierro de Molina de Aragón y de su ermita o Santuario de la Virgen de la Hoz, era para nosotros un sueño no realizado desde hace bastantes años que pasamos por Molina, el poder volver a ver, admirando lo que parece un Museo de hierros arquitectónicos enormemente interesante.

El Señorío de Molina está salpicado de *escudos de armas* en casonas y palacios. Mostramos los que se alzan en los muros y puertas del Santuario de la *Virgen de la Hoz*, Patrona del Señorío, a los pies del río Gallo en el término municipal de Ventosa



Hierros con toros en Talavera de la Reina, Toledo.

con una cortadura fantasmal de paredes rocosas con su cortejo de chopos, álamos, olmos y sauces. Allí encontramos el escudo en piedra formado por dos leones a los lados de un águila coronada.

Comparando con otras zonas españolas que hemos visitado, señalamos que es bastante común en nuestro país que los escudos de ciudades o poblaciones muestren formas zoomorfas o animalísticas de las especies que más abundan o que por algún hecho histórico o incluso económico o casual le han dado fama y por ello se repiten en los escudos en piedra y se copian en picaportes, llamadores, bocallaves, etc., en hierro por todo el lugar como por ejemplo en Toledo, en Talavera de la Reina, como puede verse en estas fotografías el escudo en piedra al costado de la ermita de Nuestra Señora del Prado a la que llamó Felipe II «la reina de las ermitas» toda cubierta con sus características y bellísimas cerámicas representa dos toros en piedra. Y curiosamente por toda la ciudad todas las puertas se repiten

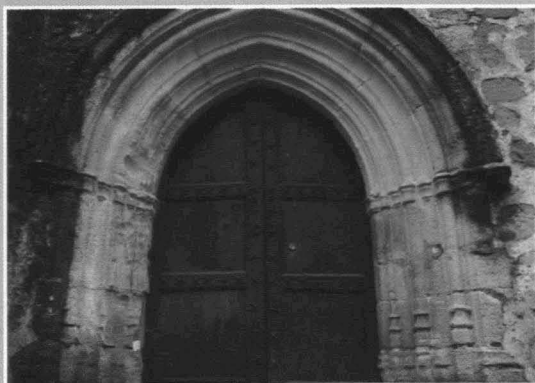
los mismos dos toros del escudo tanto en placas de llamadores, en que se presentan dos toros de cuerpo entero o las cabezas solamente.

En cuanto a las piezas concretas que embellecen la ermita de la Hoz mostramos los clavos de puerta que tuvieron un modesto origen como elementos de construcción o de refuerzo en su origen, hasta que les añadieron una gran función decorativa y los grandes portones se llenaron de enormes clavos de hierro con decoración de forja, de repujado, de cincelado o de chapa decorativa.

En sí mismas estas piezas recogen gran parte del carácter del hierro español pueden ser clavos de «cazoleta» con decoración de gallones repujados, cincelados o aplicados al exterior de la chapa. Abundan en España en los siglos XVI y XVII.

En Molina nos encontramos chapas de clavo con decoración recortada y calada con motivos vegetales estilizados especialmente.

Clavos muy originales de lazo o cinta, con aros colgantes o sin ellos, formando



Clavos en la Puerta en el Santuario de la Virgen de la Hoz en Molina de Aragón.



Mas clavos de Molina «chatones» y planchas.



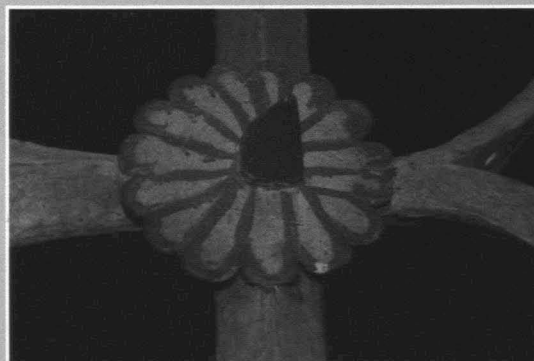
Bocallaves con las águilas bicéfalas coronadas en Molina de Aragón.

compartimentos en la puerta que los ostenta.

Chapas triangulares caladas con tirador o sin él. Se encuentran en Molina de Aragón y en localidades de Teruel como Calaceite.

«Bocallaves o escudetes» siguiendo el recorte o calado de la llave llegan a crear figuras que pueden ser de alto valor decorativo. Son importantes en el Santuario de la Virgen de la Hoz con dos águilas con corona con alas diferentemente explayadas y cabeza de una mayor o menor estilización.

Cerraduras de cajetín con caja de chapa realizada.



Cerrojos y clavos en Molina.

Trozo de puerta con la cerradura de cajetín que corona una parte de verja con volutas con los clavos floridos de rosetas con puntas como final y unas águilas coronadas que conservan restos de bella policromía verdosa y amarilla.

Los llamadores de puertas como las bocallaves se presentan a la habilidad y fantasía del arte del hierro. Comenzaron durante el periodo romano-bizantino, a adornarse con animales fantásticos que recuerdan a las gárgolas o canecillos de los templos. En el siglo XVI la corriente italiana sigue a la flamenca y germánica. En esta época cuando



Otras bocallaves en Molina de Aragón.

Carlos V llega a ser emperador es cuando *el águila imperial de dos cabezas y coronada*, se puso de moda en España, además del león, elementos tan representados en Molina de Aragón.

Los animales míticos, los dragones llameantes y los dos llamadores y de otras piezas a veces grotescos están tomados del bestiario medieval, se consideran capaces por sí mismos de espantar a los malos espíritus e impedirles la entrada en las casas.

Con referencia a las cruces tiene Molina a la salida de los caseríos de los siglos XVII y XVIII los llamados «pairones» de carácter religioso y orientativo, monolitos de piedra o de ladrillo dedicados a las Animas Benditas del Purgatorio o a los santos y Vírgenes que se veneran en estas tierras castellanas. Los moradores de esos pueblos se sienten protegidos al salir de ellos a realizar sus faenas campestres o ganaderas, y donde se bendicen los campos es desde ellos también el lugar más adecuado para hacerlo, así como el encuentro de citas, romerías y procesiones. Pues bien todos los «pairones» están rematados por una sencilla o más adornada cruz de hierro en los 88 pueblos con un total de 165 cruces como la bellísima que aquí reproducimos.



Cruz.